

El padre de Plutón

Jorge Arturo Colorado
Asociación Salvadoreña de Astronomía
cartas@elfaro.net

Publicada el 11 de septiembre - El Faro

Su historia bien podría retratar a cualquier joven de nuestros países. Con una familia demasiado pobre para pagar por estudios universitarios el joven Clyde Tombaugh únicamente podía maravillarse de la astronomía y soñar con que algún día llegaría a ser astrónomo.

Nació en 1906, en el pequeño pueblo de Streator en Illinois, Estados Unidos. Por razones familiares se mudó junto a sus padres a Kansas. Ahí utilizó viejas partes de máquinas de granja para construir un telescopio de 9 pulgadas.

Ese primer telescopio le sirvió para dedicar noches enteras a observar Júpiter y Marte, logró dibujar interesantes esquemas de los planetas que observaba y con regularidad enviaba por correo estos dibujos al observatorio Lowell en Arizona. Con suerte, en 1929 fue contratado como ayudante en el observatorio.

Cuando Clyde llegó al observatorio Lowell, su fundador, Percival Lowell, había fallecido hacía 3 años. Lowell había dedicado mucho tiempo a la observación del planeta Marte, lugar que según él estaba poblado por una sociedad decadente. El nuevo ayudante se vio envuelto en la búsqueda de un planeta mucho más lejano de Neptuno. En esa época el proyecto de investigación era responsabilidad del astrónomo Melvin Slipher.

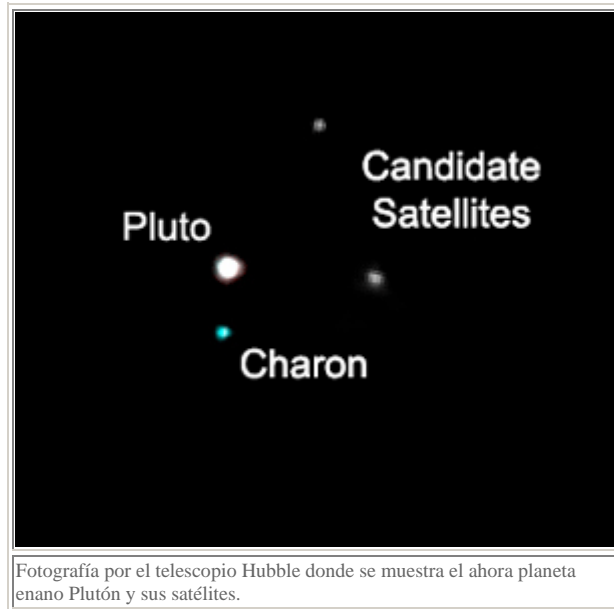
Tombaugh pronto destacó por su vigor y dedicación, que le valieron para ser tomado en cuenta en la búsqueda del planeta X. Clyde creía que el nuevo planeta tendría que ser un objeto demasiado tenue para ser observado por telescopios, por ello decidió que la mejor forma de buscarlo era utilizando fotografías del cielo. Inventó una técnica para buscar un pequeño punto en dos placas fotográficas. De haber algo en el cielo, aparecería un pequeño movimiento en algún astro fotografiado.



Fotografía de Clyde Tombaugh en los primeros años de su carrera como astrónomo. El ingreso a la astronomía proviene de su actividad amateur.

El 18 de enero de 1930, después de un año de búsqueda, Clyde Tombaugh encontró una “estrella” que se había movido en la constelación de Géminis. Por el pequeñísimo movimiento lograron deducir que el objeto era un astro ubicado mucho más lejos de Neptuno. Luego de una serie de observaciones, el 13 de marzo de 1930 se anunció el descubrimiento del noveno planeta del Sistema Solar, recibiendo el nombre de Plutón.

El nuevo mundo era extraño, con una órbita excéntrica e inclinada en relación a los otros ocho planetas y mucho más pequeño que sus compañeros exteriores. Los astrónomos comenzaron a discrepar sobre la verdadera categoría de Plutón.



Fotografía por el telescopio Hubble donde se muestra el ahora planeta enano Plutón y sus satélites.

Tombaugh siempre se dedicó a la astronomía, y gracias al descubrimiento recibió una beca para estudiar astronomía en la Universidad de Kansas, de la cual se licenció y consiguió su maestría en 1936. Con el mismo fervor de siempre, se dedicó a la búsqueda de asteroides, y logró descubrir 14 asteroides. Murió el 17 de enero de 1997. Fue cremado y algunos fragmentos de sus cenizas se colocaron en la sonda espacial “New Horizons” que se encuentra camino a Plutón, adonde llegará en el año 2015.

Luego de la muerte de Tombaugh, la crítica contra el noveno planeta se acrecentó y finalmente el 24 de agosto del 2006, la Unión Astronómica Internacional definió para la astronomía que Plutón no era más un planeta, y fue recatalogado como un “Planeta Enano”, concepto que no implica un planeta más pequeño, sino otro tipo de objeto estelar.

Para muchos de los astrónomos de la Unión Internacional de Astronomía la nueva categorización de Plutón evita el embarazoso problema de enfrentarse con un sistema solar enorme, debido a que en los últimos años se descubrieron otros mundos mucho más lejanos que Plutón, y tal parece que en poco tiempo la investigación astronómica estallará con cientos de cuerpos, ahora clasificados como “Planetas enanos”.

Para el resto del mundo no astronómico, la nueva categorización simplemente fue tomada con todo el pragmatismo del caso, se borró a Plutón del mapa.